

# Conocimiento etnobotánico de plantas medicinales en el municipio de Risaralda, Caldas: veredas Banderas y Betania\*

Agudelo-Hurtado, V. (2020). Conocimiento etnobotánico de plantas medicinales en el municipio de Risaralda, Caldas: veredas Banderas y Betania. *Revista Cultura y Droga*, 25(30), 144-175. <https://doi.org/10.17151/culdr.2020.25.30.7>

Valentina Agudelo-Hurtado\*\*

Recibido: 7 de octubre de 2019

Aprobado: 1 de junio de 2020

## Resumen

Objetivo: describir el conocimiento etnobotánico que los habitantes de las veredas Banderas y Betania del municipio de Risaralda, Caldas, poseen sobre plantas medicinales. Metodología: la investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo mediante el método etnográfico en conjunto con la investigación acción participativa. Resultados: se describen los conocimientos que manifestaron los habitantes de las veredas con respecto a plantas medicinales. Se exhibe una lista de las plantas encontradas. Se presentan los conocedores, las formas de transmisión y adquisición del conocimiento etnobotánico y las causas del por qué algunos jóvenes de las veredas no están adquiriendo dicho conocimiento. Conclusiones: los adultos de las veredas mostraron un amplio conocimiento sobre plantas medicinales. La transmisión del conocimiento se realiza principalmente de forma oral. Las diferencias generacionales y las transformaciones socioculturales presentadas en el contexto rural se estiman como las principales causas de la no adquisición del conocimiento etnobotánico por parte de los jóvenes.

**Palabras clave:** conocimiento, contexto rural, etnobotánica, etnografía, plantas medicinales.

---

\* El presente artículo muestra parte de los resultados de la investigación presentada como tesis para optar por el título de antropóloga (2015).

\*\* Magister en Culturas y Droga, antropóloga, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.

E-mail: [valenagudelo@gmail.com](mailto:valenagudelo@gmail.com).  [orcid.org/0000-0002-7240-6806](https://orcid.org/0000-0002-7240-6806). [Google Scholar](#)



## **Ethnobotanical knowledge of medicinal plants in the municipality of Risaralda, Caldas: Banderas and Betania rural districts**

### **Abstract**

**Objective:** To describe the ethnobotanical knowledge that the inhabitants of the Banderas and Betania rural districts of the municipality of Risaralda, Caldas possess about medicinal plants. **Methodology:** The research was developed from the qualitative approach using the ethnographic method in conjunction with participatory action research. **Results:** The knowledge inhabitants of the rural communities have about medicinal plants is described. A list of the found plants is given. The connoisseurs, the ways of transmitting and acquiring ethnobotanical knowledge and the reasons why some young people from the rural districts are not acquiring said knowledge are presented. **Conclusions:** The adults from the rural districts showed a wide knowledge about medicinal plants. The transmission of knowledge is carried out mainly orally. Generational differences and sociocultural transformations presented in the rural context are considered the main causes of the non-acquisition of ethnobotanical knowledge by young people.

**Key words:** knowledge, rural context, ethnobotany, ethnography, medicinal plants.

### **Introducción**

El conocimiento y uso de las plantas con propiedades medicinales por parte de los seres humanos es un factor que ha sido de gran importancia para la supervivencia y perpetuación de los humanos en el planeta tierra.

Se considera que, desde tiempos prehistóricos, la especie humana ha usado plantas para solventar sus necesidades básicas en salud (Zuluaga, 2000), por lo que se sugiere que el uso de estas, surgió al mismo tiempo que el ser humano en la tierra y, en el momento en que este precisó dar atención a una enfermedad. De igual modo, se especula que los primeros humanos adquirieron experiencia y conocimiento sobre las plantas medicinales, luego de probar y experimentar con la gran variedad de las

plantas que se hallaban a su alrededor. Por lo cual, lograron distinguir las plantas que le hacían daño a su organismo y las que, por el contrario, lo beneficiaban y ayudaban a contrarrestar algún padecimiento (Santillán, 2012). Así, el empleo de plantas con fines medicinales ha constituido una práctica milenaria basada principalmente en las experiencias y los conocimientos acumulados por los individuos y los grupos humanos con el paso del tiempo, y que, ha sido difundida y transmitida durante generaciones.

En efecto, actualmente podemos apreciar que el conocimiento y aprovechamiento de plantas medicinales, aún se encuentra arraigado en las costumbres y sistemas tradicionales de salud de diversas culturas y comunidades (entre estas, campesinas e indígenas), en las que, las plantas representan una de las principales opciones para prevenir y dar tratamiento a una enfermedad (Zuluaga, 2001). No obstante, se ha estimado que el conocimiento etnobotánico y las plantas se encuentran en riesgo de una progresiva pérdida a futuro, debido a que en muchos territorios rurales se ha generado la pérdida de la vegetación, a causa de la degradación de los ecosistemas, la deforestación, el cambio de la flora nativa por la siembra de cultivos comerciales, los megaproyectos mineros e hidroeléctricos, entre otros (Sanabria, 2011). Sumado a lo anterior, se ha observado que parte de la generación joven de esas comunidades, no están adquiriendo este conocimiento como lo hicieron las generaciones de sus padres, abuelos y demás antepasados, considerando que ello se debe a los cambios sociales, económicos y culturales derivados de la modernización y la globalización (Zuluaga, 2001).

En relación con lo anterior, el presente artículo muestra parte de los resultados obtenidos en la investigación titulada “Etnografía del conocimiento etnobotánico de plantas medicinales en el municipio de Risaralda, Caldas: veredas Banderas y Betania”. La investigación se planteó a partir del acercamiento y trabajo previo con un grupo de jóvenes estudiantes de la Institución Educativa Francisco José de Caldas<sup>1</sup> (IEFJC), a los cuales se les solicitó la realización de un herbario con las

---

<sup>1</sup> La Institución Educativa Francisco José de Caldas (IEFJC) es una institución de carácter público, donde se brinda educación desde la básica primaria hasta la secundaria. Cuenta con 10 sedes distribuidas en el contexto rural del municipio de Risaralda - Caldas. De esas 10 sedes, sólo las dos que se encuentran ubicadas en las veredas Banderas y Betania, ofrecen estudios de básica secundaria y media técnica, por lo cual, estas sedes fueron escogidas para realizar un trabajo previo con los jóvenes adolescentes del área rural, y posteriormente, para desarrollar la presente investigación. Se resalta que, se solicitó los permisos correspondientes a las directivas de la Institución y a los padres de los jóvenes, para realizar los trabajos de investigación con los estudiantes.

plantas encontradas en los patios y jardines de sus casas, y que sus padres, abuelos u otros familiares, conocieran y emplearan como recursos medicinales.

Los herbarios<sup>2</sup> presentados mostraron en común 57 plantas diferentes, con sus respectivos usos medicinales. Por lo tanto, se consideró que los padres, abuelos y demás familiares de los jóvenes estudiantes, conocían plantas a las que le adjudicaban propiedades medicinales y que usaban como remedio ante la presencia de alguna dolencia. También se vislumbró que, los jóvenes tenían poco o ningún conocimiento con respecto a las plantas y sus usos, pese a vivir en un contexto rural, rodeados de diversidad vegetal y que sus familiares empleaban plantas como recurso medicinal.

De esta manera, surgió el interés de investigar los conocimientos con respecto a las plantas de uso medicinal, que poseen los abuelos, padres y jóvenes de las veredas y, de igual forma, investigar el por qué los jóvenes de las veredas, no están adquiriendo dichos conocimientos, lo cual a futuro conllevaría a una posible pérdida de este conocimiento. Así, los objetivos principales de la investigación fueron: describir el conocimiento etnobotánico que los habitantes de las veredas Banderas y Betania del municipio de Risaralda, Caldas, poseen sobre las plantas medicinales que se encuentran en las huertas, patios y demás áreas del contexto rural, e indagar el por qué se está generando una pérdida (progresiva) del conocimiento etnobotánico, a partir de las generaciones jóvenes.

Además, se procuró contribuir con la conservación de los saberes tradicionales sobre las plantas medicinales encontradas en las veredas, por medio de la compilación de las plantas y los conocimientos que los habitantes poseen sobre éstas, a través de su registro en un catálogo impreso y digital. Asimismo, para generar interés en los jóvenes por el conocimiento etnobotánico de las plantas medicinales, se creó un semillero de investigación, mediante el cual, se les hizo partícipes en el proceso investigativo, durante el trabajo de campo.

El artículo está estructurado de la siguiente manera: primero, de forma breve, se abordan algunos elementos conceptuales que permiten aproximarse de manera general al tema de investigación. Segundo, se presenta el contexto socio-geográfico

---

<sup>2</sup> Cada estudiante presentó el herbario en hojas de bloc y cuadernos, en los cuales pegaron ejemplares de las plantas, por ejemplo, las hojas, flores o tallos. Y describieron sus usos medicinales. En promedio, en cada herbario se presentaron entre 15 y 20 plantas. Luego de una socialización, surgió un listado de las plantas en común.

de estudio. Tercero, se explica la metodología desarrollada. Cuarto, se presentan parte de los resultados y, por último, algunas conclusiones sobre el estudio.

### **Etnobotánica, plantas medicinales y conocimiento**

La *etnobotánica* ha sido determinada como una ciencia interdisciplinaria encargada del estudio del uso de las plantas por parte de los grupos humanos. Es una ciencia intermedia entre la antropología y la botánica (Schultes, 1941), que surge del interés de conocer y analizar la forma cómo los grupos humanos y las diversas culturas se benefician y aprovechan de distintas maneras las plantas que les rodean, a tal punto que, su conocimiento y uso, hacen parte de sus sistemas socioculturales.

El etnobotánico mexicano Alfredo Barrera (2001) ha definido la etnobotánica como:

el campo interdisciplinario que comprende el estudio e interpretación del conocimiento, significación cultural, manejo y usos tradicionales de los elementos de la flora. Al decir tradicionales, queremos indicar que dichos conocimientos, valor cultural, manejo y usos, han sido hechos suyos y transmitidos a través del tiempo por un grupo humano caracterizado por su propia cultura. (p. 10)

Igualmente, la antropóloga colombiana Sonia Archila (2009), ha indicado que la etnobotánica es el estudio del conocimiento de las propiedades y usos de las plantas por parte de las poblaciones humanas. La autora señala que “este conocimiento es vital para la humanidad y ha sido adquirido por distintos grupos a través de la juiciosa y constante observación, así como de la experimentación” (párr. 1) y su transmisión va de generación en generación, entre las comunidades que emplean constantemente los recursos vegetales.

Según el antropólogo estadounidense Brent Berlín (1992, citado por Pardo y Gómez, 2003) en la etnobotánica, como subrama de la antropología, se pueden distinguir dos corrientes principales: la cognitiva y la utilitaria. La primera, se preocupa del cómo los seres humanos perciben e interpretan la naturaleza y la segunda, de cómo la usan y manejan. De este modo, cuando la interacción de los seres humanos con las plantas ha sido estudiada por antropólogos, se ha prestado mayor atención a los aspectos etnográficos que giran en torno a las plantas. Aspectos tales como: relaciones sociales, sistemas de organización tribal, rituales mágico-religiosos, simbología,

creencias, conocimientos y sus formas de transmisión y adquisición, actividades y usos, entre otros (Pardo y Gómez, 2003).

En pocas palabras, la etnobotánica es el estudio de la relación ser humano-planta, que va más allá de la mera descripción, análisis y clasificación botánica, para adentrarse en la forma como los seres humanos perciben, emplean y aprovechan de distintas maneras las plantas.

Dentro de la etnobotánica, se ha estimado particularmente el empleo de las plantas por parte de los seres humanos, como fuentes terapéuticas para prevenir y tratar un padecimiento o enfermedad. En tal sentido, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1979), precisó que una *planta medicinal* es “cualquier especie vegetal que contiene sustancias que pueden ser empleadas con propósitos terapéuticos” (citado por Bermúdez, Oliveira y Velázquez, 2005, p. 453) y que, es una “planta (silvestre o cultivada) utilizada con fines medicinales” (OMS, 2003, p. 5).

Asimismo, la OMS (2003) hace referencia de las plantas medicinales como hierbas medicinales y, engloba en el término medicamentos herbolarios, a las partes de las hierbas, los materiales herbarios, las preparaciones herbarias y los productos herbarios acabados “que contienen como principios activos partes de plantas u otros materiales vegetales, o combinaciones de esos elementos, y que su uso está bien establecido y ampliamente reconocido como inocuo y eficaz” (Gallegos, 2016, p. 328).

De este modo, se ha determinado que una planta es medicinal, cuando posee propiedades terapéuticas y principios activos que benefician el organismo del ser humano y permiten prevenir, curar o dar alivio a algún padecimiento o enfermedad, ayudando a recuperar y mantener la salud.

Por otro lado, al hacer mención del *conocimiento* etnobotánico de plantas con fines medicinales, se hace referencia de que dicho conocimiento es un todo saber-conocer sobre las plantas, que engloba en sí mismo, gran parte de la información que se tiene sobre las plantas y que se precisa para emplearlas de manera eficaz.

En este sentido, se encontró que, de manera general el conocimiento ha sido definido como “la totalidad del contenido intelectual y de los saberes que se tienen respecto a un campo específico de la realidad” (Raffino, 2020, párr. 5). De igual

forma, que es “la información que el individuo posee en su mente (...) relacionada con procedimientos, hechos, conceptos, observaciones (...) y de elementos que pueden ser o no útiles, precisos o estructurables” (Alavi y Leidner, 2003, citado en Flores, 2005, p. 22), y que se obtiene mediante la interiorización, procesamiento y transformación mental e interpretación de la información.

Así, el conocimiento, de forma general, es un conjunto de información o datos que un sujeto posee sobre algo, un objeto, y que se adquiere u obtiene a través de la búsqueda, la experimentación, la experiencia, la educación y el aprendizaje.

Según el filósofo argentino Mario Bunge (1983), la generación del conocimiento es una actividad propia e inherente de los seres humanos, que surge gracias a la curiosidad y necesidad del hombre por conocer y entender el mundo que le rodea. Y que, gracias a ello, el ser humano no sólo ha logrado subsistir en el planeta tierra, sino también transformar la naturaleza a su favor y resolver circunstancias de la vida tanto a nivel individual como social.

Igualmente, el filósofo ucraniano Mark Rosental (s.f.), expresó que “no hay ninguna ciencia, ni sector del saber humano que no se haya originado debido a las necesidades de los hombres” (p. 30). De esta manera, se ha considerado que gran parte de los conocimientos que poseen los seres humanos sobre un objeto específico, en este caso las plantas, se ha generado y construido debido a la necesidad que han tenido los seres humanos a lo largo de su historia, no sólo de conocer lo que le rodea, sino también de satisfacer y solventar las diversas necesidades que se le han ido presentado, entre éstas, la necesidad de dar atención a la enfermedad y recuperar la salud.

De igual forma, el sociólogo español Cristóbal Gómez (1995) ha expresado que la adquisición y construcción del conocimiento deriva de distintas instancias, entre las que se encuentran primero, la búsqueda de la satisfacción de una necesidad; segundo, de la experiencia acumulada a través de la historia, y que transmitida de generación en generación se convierte en sistemas complejos de conocimientos tradicionales; tercero, de la experiencia compartida con los familiares y vecinos y, por último, de la experiencia individual en donde prima el conocer el objeto y el haber experimentado con él.

Diversos académicos han precisado que, la esencia del conocimiento, en sí mismo, es la existencia de una relación dialéctica entre un sujeto y un objeto. Al comprender que,

para que se produzca un conocimiento sobre algo, debe haber un objeto a conocer y un sujeto que lo desee conocer (Hessen, 1979). De igual modo, que, en el acto de conocer, hay presente un proceso que permite la adquisición de un conocimiento determinado. Este proceso inicia con la incorporación por parte del sujeto de la información del objeto a conocer, mediante la percepción sensorial (observar-sentir-probar-escuchar). De ahí, continua con la operación cognoscitiva que permite a nivel mental, procesar y organizar la información recibida sobre el objeto, para finalmente elaborar y construir el conocimiento (Rosental, s.f.), desarrollarlo, llevarlo a la práctica y en muchos casos transmitirlo. En síntesis, el conocimiento es el resultado de la interiorización, el procesamiento y la interpretación de la información.

De este modo, se resalta que el conocimiento etnobotánico de las plantas medicinales es un conocimiento que posee una persona (sujeto) sobre una planta (objeto) a la que se le atribuyen propiedades medicinales. Ese conocimiento, en general, incluye toda la información requerida para emplear una planta como remedio. Dicha información abarca: el reconocer físicamente la planta, el conocer las propiedades curativas y preventivas que posee, la parte de la planta que se debe usar, las formas de preparación, la vía de administración, las dosis recomendadas, las contraindicaciones de su empleo, entre otros. Igualmente, en la aproximación de la definición de conocimiento, se aborda el por qué y cómo los seres humanos adquieren y desarrollan un conocimiento, resaltando entre ellos, la necesidad de satisfacer y solventar una necesidad, siendo en este caso, la necesidad de tener conocimientos que le permitan dar atención a padecimientos o enfermedades.

### **Contexto sociogeográfico - área de estudio**

El municipio de Risaralda se encuentra localizado en el suroccidente bajo del departamento de Caldas, también denominado como “la colina del viento”. Esta región, se caracteriza por estar ubicada en un relieve accidentado de filos y valles correspondientes a la Cordilla Occidental, por lo cual, se aprecian imponentes paisajes montañosos. Cuenta con una extensión total de 10838 km<sup>2</sup> que se dividen en una extensión urbana de 0,214 km<sup>2</sup> y una rural de 108,166 km<sup>2</sup>, subdividida en 32 veredas. Por ende, se aprecia como un municipio netamente rural.

La historia sociocultural risaraldita narra que en su territorio habitaron varias tribus indígenas, conquistadores españoles y colonos antioqueños, que se valieron de los recursos naturales para su beneficio y subsistencia. Actualmente, en el municipio

se observa la típica cultura tradicional blanco-mestiza, cafetera y campesina. La economía del municipio se basa principalmente en los cultivos agrícolas de café, plátano y algunos cítricos.

Con respecto a la salud, los habitantes de Risaralda cuentan con el servicio médico convencional, brindado por el Hospital Departamental San Rafael de Risaralda E.S.E, ubicado en la cabecera municipal. Según lo manifestado por los habitantes de las veredas, al momento de necesitar atención en salud, en casos que no revisten mayor gravedad, prefieren recurrir a la medicina tradicional y a los recursos que encuentran en sus hogares, como lo son las plantas medicinales. Ello, principalmente debido a las distancias que hay entre las veredas y el casco urbano, así como, a los costos, las dificultades en la movilización, entre otros.

Dentro de las 32 veredas que conforman el municipio, se encuentra las veredas: Banderas y Betania. La vereda Banderas se ubica en la cima de la montaña más alta del municipio, por lo que, se caracteriza por presentar un clima frío. Se halla rodeada de cultivos y amplias zonas boscosas donde abundan diversas plantas y animales. Dista cinco kilómetros del casco urbano. En la vereda se hallan varias fincas y casas, en las cuales, residen aproximadamente 40 familias, que se dedican principalmente a los cultivos de café, plátano y lulo.

Por otro lado, la vereda Betania se encuentra ubicada en el piedemonte de la misma cadena montañosa donde se encuentra la vereda Banderas, por lo tanto, contrario a Banderas, su piso térmico es cálido. Su distancia al casco urbano es de 12 km. En la vereda se hallan aproximadamente 22 familias distribuidas en fincas, dedicadas principalmente a los cultivos de cítricos y café y a la crianza y cuidado de ganado.

En estos contextos rurales, se observó un tipo particular de relaciones sociales, ya que, al presentar baja densidad poblacional, las relaciones entre los vecinos cercanos son fuertes. De igual forma, se encuentran grupos familiares grandes, distribuidos en varias viviendas cercanas.

Los habitantes de estas veredas son herederos de una larga tradición campesina, que se manifiesta en sus formas de conocer, actuar y percibir el mundo, así como en su estrecha relación con los elementos de la naturaleza que les rodea. Tanto así, que algunas plantas son su base económica y otras constituyen su principal herramienta terapéutica.

## Metodología

La investigación se desarrolló mediante el enfoque cualitativo, a partir del método etnográfico, en conjunto con la investigación acción participativa (IAP). Las técnicas empleadas para la recolección de datos fueron: la observación directa y participativa y las entrevistas semi-estructuradas y abiertas/conversacionales (dirigidas).

La IAP se incluyó en la investigación, dado que se conformó un semillero de investigación, con 22 jóvenes estudiantes de la Institución Educativa Francisco José de Caldas y habitantes de las veredas Banderas y Betania, 14 hombres y 8 mujeres, en edades entre los 13 y 18 años, quienes de forma voluntaria quisieron ser parte del semillero y a los que, sus padres dieron los permisos correspondientes.

El semillero de investigación se denominó: *semillero de investigación en busca de plantas medicinales de mi región*. Este se creó con el objetivo de invitar a los jóvenes estudiantes a ser co-investigadores en un trabajo que buscó el conocimiento de plantas medicinales usadas por sus propios padres y abuelos. Ello, con la finalidad de incentivarlos a que se interesaran por esos conocimientos, para conservarlos, transmitirlos y evitar así una posible pérdida a futuro.

### Fases de la investigación (a partir de la conformación del semillero)

En primera instancia, se realizaron reuniones con los miembros del semillero, en las que se les explicó a los jóvenes sobre los fines y alcances de la investigación a desarrollar. Se les enseñó nociones básicas de investigación cualitativa y etnográfica y así, la forma y las técnicas con las se haría la recolección de la información necesaria para cumplir con los objetivos propuestos. De este modo, se les manifestó que, la información sobre el conocimiento etnobotánico de plantas medicinales se obtendría mediante visitas a sus hogares y entrevistas a sus padres, abuelos y vecinos.

Segundo, se dio inicio al trabajo de campo. En este, se realizaron recorridos por las veredas, en los que, se hicieron las visitas a cada uno de los hogares. En dichas visitas, los padres, abuelos u otros familiares, mostraron las plantas que tienen en los jardines o patios de sus casas, y que conocen y emplean como medicina. Así, mientras se realizaban las visitas y los padres enseñaban las plantas, se registraban las plantas y se efectuaban las correspondientes entrevistas. Las entrevistas se realizaron a modo de conversación o diálogo (dirigido), teniendo

en cuenta el principal tema de investigación. Por ende, las preguntas iban dirigidas hacia los conocimientos en general que se tienen sobre las plantas de uso medicinal, las formas de adquisición y transmisión de dicho conocimiento y las posibles causas del porqué no se estaba transmitiendo el conocimiento a los jóvenes, entre otros temas sobre las plantas medicinales que surgían en medio de las conversaciones.

La información suministrada y recolectada durante las visitas etnobotánicas, se consignó en cuadernos usados como diarios de campo y en audios y videos grabados en celulares. De igual forma, se hizo registro fotográfico de las plantas encontradas.

Los diálogos y entrevistas con los jóvenes, acerca del conocimiento de las plantas y las posibles causas del porqué no estaban adquiriendo dichos conocimientos, se realizaron mediante conversaciones informales durante las reuniones del semillero y los recorridos por los caminos de las veredas.

En la tercera fase, para el análisis de la información, se realizaron las transcripciones de los audios y la revisión de los datos registrados en los cuadernos. Posteriormente, la información se clasificó y se organizó en categorías de análisis.

La población de estudio en total, fueron los 22 jóvenes, más los padres, abuelos, demás familiares y algunos vecinos que se interesaron por la investigación. De esta forma, se realizaron visitas etnográficas-etnobotánicas<sup>3</sup> a 30 hogares ubicados en las veredas.

## Resultados

### Conocimiento etnobotánico de plantas medicinales de la región

El conocimiento etnobotánico que emplea plantas medicinales, proviene de tiempos prehispánicos y está asociado a unos saberes y prácticas (socioculturales) desarrolladas para dar cura a los padecimientos que se iban presentando. Se tiene por entendido que, los primeros seres humanos que accedieron a dichos conocimientos tuvieron que experimentar (ensayo/error/ensayo/acierto), para poder conocer y encontrar la

---

<sup>3</sup> Cabe resaltar que también con los jóvenes del semillero se realizaron visitas etnobotánicas al jardín botánico (CERES) del municipio y a un puesto de venta de plantas, ubicado en el pabellón de la galería del municipio. En dichos lugares, los encargados mostraron diversas plantas y sus respectivos usos. Tanto los jóvenes como la investigadora pudieron realizar preguntas con respecto al conocimiento y empleo de las plantas.

solución a las diversas necesidades en salud. Durante este proceso, aprendieron e identificaron lo que les servía o no, llegando al punto de dominar lo des-conocido. Así, el conocimiento de las plantas a través del tiempo se ha ido perfeccionando, acumulando y transmitiendo de una generación a otra.

Cabe recordar que el conocimiento es todo saber o información adquirida sobre algo (un objeto), en este caso, ese algo son las plantas. De esta forma, al referirnos al conocimiento etnobotánico de plantas medicinales, hay que tener en cuenta que este engloba o se encuentra medido por todo un saber-conocer sobre la planta, que incluye: distinguir e identificar la planta, conocer las propiedades o cualidades curativas y preventivas que posee, conocer la parte de la planta a usar, la forma de preparación, la vía de administración, las dosis recomendadas para que haga efectiva su acción (posología), las contraindicaciones, los efectos adversos, entre otros.

Los habitantes de Banderas y Betania, generalmente los adultos (padres y abuelos), durante las visitas realizadas a sus hogares, mostraron las plantas que se encontraban en sus jardines y patios, y a las que le adjudican propiedades medicinales. En este enseñar, manifestaron igualmente los conocimientos que poseen sobre dichas plantas.

En los siguientes fragmentos de algunas entrevistas, se puede percibir los conocimientos sobre plantas con fines curativos y preventivos, que poseen los habitantes de las veredas que fueron entrevistados.

El limoncillo (*Cymbopogon citratus*) se reconoce del pasto común por su fuerte olor a limón, es muy parecido a la citronela (*Cymbopogon*) que también huele como a limón, pero yo las diferencio, porque la citronela tiene la hoja más ancha y el olor es más fuerte. El limoncillo se usa más que todo para la gripa y la fiebre, para los refriados pues, también para bajar el estrés, la tensión alta y los dolores en las articulaciones. Yo arrancó unas hojitas con cuidado para no cortarme, las lavo bien y las pongo a hervir en agua, me la tomo como té (infusión), es muy buena y sabe muy rico. (Entrevista doña Helida, abuela, vecina de la vereda Banderas)

Esta matica de acá, se llama salvia (*Salvia divinorum*), yo he tomado las florecitas y hojas en té (infusión) para el dolor de cabeza y otros dolores, pero dicen que sirve para tratar problemas mentales, yo he escuchado que es una alucinógena, que se traban con ella, pero la verdad a mí no me ha hecho nada. (Entrevista doña Marina, madre vereda Banderas)

La artemisa (*Ambrosia artemisiifolia*) es buena para regular la menstruación y la falta de apetito, también se usa en emplasto para tratar heridas, secas o nuches. Se prepara normalmente en té o emplasto, eso depende de la enfermedad. (Entrevista doña Martha, madre vereda Betania)

El matarratón (*Gliciridia sepium*) se usa más que todo en baños para la piel cuando está irritada, para barros o espinillas, bueno popularmente se usa para bajar la fiebre y ayuda a calmar la picazón producida por brotes como la varicela, pero siempre en baños, dicen que bebida (ingerida) es tóxica. (Entrevista don Jorge, padre, vereda Banderas)

Esta moradita, se llama salvia (*Salvia leucantha*), las florecitas se preparan en infusión para detener la diarrea y calmar los cólicos menstruales. Vea esta planta se veía mucho, era casi maleza, pero la fueron tumbando para sembrar café. (Entrevista doña Isabel, madre, vereda Banderas)

De esta planta, la verdolaga (*Portulaca oleracea*) se usa casi todo, en ensaladas es muy buena, pero medicinal sirve en infusión para el asma, aumentar las defensas, de purgante, en emplasto para las heridas y picaduras de insectos. (Entrevista doña Dolores, abuela, vereda Banderas)

El eucalipto (*Eucalyptus*) se usa por acá para tratar enfermedades respiratorias como el asma, la gripa y la tos, la bebida con las hojas se mezcla con limón y miel para mejorar el efecto o se hace un jarabe con cebolla, ajo y miel, se deja como se dice fermentar. Puede hacer en té, en infusión o jarabe. También se hierven las hojas para hacer inhalaciones para destapar la nariz. (Entrevista doña Rosalba, abuela, vereda Betania)

El anamú (*Petiveria alliacea*) es bueno para bajar el azúcar en la sangre, evitar tumores y cáncer, para la gripa, se cogen unas hojitas y se ponen a hervir en agua. Pero esta planta no la pueden consumir mujeres embarazadas, es abortiva. (Entrevista doña Helida, abuela, vecina vereda Banderas)

De esta forma se registró el conocimiento etnobotánico de 75 plantas a las que los habitantes de las veredas les adjudican propiedades medicinales y que utilizan para prevenir y curar padecimientos o enfermedades. En Tabla 1 se mencionan las 75 plantas con sus respectivos nombres comunes y científicos.

**Tabla 1.** Registro de plantas medicinales encontradas en las veredas

Nº	Planta Nombre popular	Nombre científico	Nº	Planta Nombre popular	Nombre científico	Nº	Planta Nombre popular	Nombre científico
1	Acacia	<i>Acacia</i>	26	Guayabo	<i>Psidium guajava</i>	51	Paico	<i>Dysphania ambrosioides</i>
2	Acedera	<i>Rumex Acetosa</i>	27	Guayacán	<i>Tabebuia ochracea</i>	52	Penicilina	No encontrado
3	Albahaca	<i>Ocimum Basilicum</i>	28	Helecho	<i>Filicopsida</i>	53	Perejil	<i>Petroselinum crispum</i>
4	Altamisa, Artemisa o Ajenjo	<i>Ambrosia Artemisiifolia</i>	29	Hibisco flor o Malvadisco	<i>Hibiscus</i>	54	Pino	<i>Pinus</i>
5	Anamú	<i>Petiveria alliacea</i>	30	Hierba buena	<i>Mentha spicata</i>	55	Poleo	<i>Mentha pulegium</i>
6	Apio	<i>Apium graveolens</i>	31	Hinojo	<i>Foeniculum vulgare</i>	56	Pronto Alivio	<i>Lippia alba</i>
7	Aroma o Aromo	<i>Pelargonium odoratissimum</i>	32	Laurel	<i>Laurus nobilis</i>	57	Pulmonaria	<i>Pulmonaria officinalis</i>
8	Barquito	<i>Tradescantia spathacea</i>	33	Lengua de suegra	<i>Kalanchoe gastonis-bonnieri</i>	58	Romero	<i>Rosmarinus officinalis</i>
9	Cabuya	<i>Agave Filifera</i>	34	Limón-limonero	<i>Citrus × limón</i>	59	Rosa amarilla o clavel de muerto	<i>Tagetes erecta</i>
10	Café	<i>Coffea</i>	35	Limoncillo, pasto limón	<i>Cymbopogon citratus</i>	60	Ruda	<i>Ruta graveolens</i>
11	Caléndula	<i>Caléndula officinalis</i>	36	Llantén	<i>Plantago major</i>	61	Sábila	<i>Aloe vera</i>
12	Carey	<i>Cordylina rubra</i>	37	Malva	<i>Malva sylvestris</i>	62	Sábila candelabro	<i>Aloe arborensens</i>
13	Casco de Buey	<i>Bauhinia variegata</i>	38	Manzanilla	<i>Matricaria chamomilla</i>	63	Salvia	<i>Salvia divinorum</i>
14	Cidrón o Cedrón	<i>Aloysia triphylla</i>	39	Maravilla -Trompetilla	<i>Mirabilis jalapa</i>	64	Salvia rabo de gato	<i>Salvia leucantha</i>
15	Clavelito	<i>Emilia sonchifolia</i>	40	Marihuana	<i>Cannabis sativa</i>	65	Sanguinaria	No encontrado
16	Cilantro	<i>Coriandrum sativum</i>	41	Matarrón	<i>Gliciridia sepium</i>	66	Sauco	<i>Sambucus nigra</i>
17	Coca	<i>Erythroxylum Coca</i>	42	Mejorana	<i>Origanum majorana</i>	67	Siempre viva	<i>Gomphrena globosa</i>
18	Cola de Caballo	<i>Equisetum arvense L.</i>	43	Menta	<i>Mentha</i>	68	Tomate cherry	<i>Lycopersiconesculentum</i>
19	Confrey	<i>symphytum officinale</i>	44	Melena o Barba de viejo	<i>Tillandsia usneoides</i>	69	Trébol común	<i>Trifolium</i>
20	Cucaracha	<i>Tradescantia zebrina</i>	45	Milagrosa	No encontrado	70	venturosa	<i>Lantana camara</i>
21	Desvanecedora	No encontrado	46	Mirto enano	<i>Myrtus communis</i>	71	Verbena negra	<i>Verbena officinalis</i>
22	Diente León	<i>Taraxacum officinale</i>	47	Naranja (a)	<i>Citrus sinensis</i>	72	Verdolaga	<i>Portulaca oleracea</i>
23	Eucalipto	<i>Eucalyptus cinerea</i>	48	Nispero	<i>Eriobotrya japonica</i>	73	Veranera	<i>Bougainvillea spectabilis</i>
24	Estromelio rojo o Falso hibisco	<i>Malvaviscus arboreus</i>	49	Orégano	<i>Origanum vulgare</i>	74	Violeta común	<i>Viola odorata</i>
25	Guasca	<i>Galinsoga parviflora</i>	50	Ortiga-pringamosa	<i>Urtiga</i>	75	Yerba mora	<i>Solanum nigrum</i>

Fuente: Elaboración propia.

Cabe mencionar que, debido a la posición espacial donde se encuentran las veredas, se observó variabilidad en la vegetación, así que se encontraron tanto plantas en común como diferentes en ambas veredas. Algunos de los habitantes de las veredas entrevistados señalaron que, debido al clima y al suelo de las veredas, han intentado sembrar otro tipo de plantas, pero éstas no germinan ni crecen.

La mayoría de las plantas empleadas con fines medicinales por los habitantes de las veredas se encuentran en sus hogares en huertas, patios y materos, aunque también, emplean plantas silvestres encontradas en el entorno rural.

Las plantas más mencionadas por los habitantes de las veredas fueron: la sábila (*Aloe vera*), la hierba buena (*Menta spicata*), el llantén (*Plantago major*), el eucalipto (*Eucalyptus*), el pronto alivio (*Lippia alba*), el sauco (*Sambucus nigra*) y la veranera (*Bougainville spectabilis*).

### ***Propiedades medicinales de las plantas***

A las plantas registradas anteriormente en la Tabla 1, los habitantes de las veredas desde su conocimiento y experiencia, les reconocen y atribuyen propiedades terapéuticas o farmacológicas como:

- Calmar dolores (analgésicas, narcóticas).
- Prevenir o acabar con afecciones producidas por microorganismos o parásitos (antisépticas, antibacterianas, antivirales, antimicóticas, antiparasitarias).
- Atender estados de ánimo (antidepresivas, tranquilizantes, sedantes o narcóticas).
- Prevenir y controlar la diabetes (antidiabéticas).
- Curar molestias y daños estomacales (antidiarreicas, anti gastrálgicas, antiinflamatorias, laxantes, carminativas).
- Curación de heridas, alivio y embellecimiento de la piel (antisépticas, antiinflamatorias, astringentes, cicatrizantes, hemostáticas).
- Problemas respiratorios y pulmonares (antigripal, antiinflamatorias, antitusivo, expectorantes, broncodilatadoras, descongestionante nasofaríngeo).
- Afecciones del ciclo menstrual (antiinflamatorias, emenagogas, hemostáticas).
- Para la retención de líquidos, daño en los riñones y bajar de peso (diuréticas).
- Calambres y molestias musculares (espasmolíticas).

Se apreció que, entre propiedades medicinales de las plantas, mencionadas por los habitantes de las veredas, no se incluyen tratamientos a enfermedades o lesiones graves en las que se requiere atención por parte de especialistas de la medicina convencional, como es el caso de fracturas óseas, tumores, cáncer terminal y similares.

### ***Las enfermedades tratadas con las plantas medicinales***

Entre las enfermedades mencionadas con mayor frecuencia por los habitantes de las veredas y que son tratadas normalmente con plantas medicinales, se encuentran:

- Enfermedades del sistema respiratorio: asma, bronquitis, congestión nasal, gripe y tos.
- Enfermedades gastrointestinales: cólicos/dolor estomacal, colon irritable, diarrea, dispepsia, estreñimiento, gases intestinales, gastritis, náuseas y vómito, pesadez.
- Enfermedades de la piel: heridas, llagas, granos, nuchas, brotes o sarpullido, hongos, alergias, picaduras, inflamación externa, infecciones y quemaduras.
- Otras enfermedades: fiebre, dolores generales y específicos, artritis, enfermedades bucofaringeas, caída del cabello (alopecia), otitis, estrés, retención de líquidos y apaciguar síntomas relacionados con la menopausia, el embarazo, la menstruación, entre otros.

Fue común que los habitantes de las veredas, al describir el uso medicinal de una planta, le atribuyeran varias propiedades medicinales para la cura de distintas enfermedades o padecimientos. Por lo cual se encontró que hay algunas plantas que cuentan con mayor popularidad entre los habitantes de las veredas debido a sus diversas bondades y que en casi todos los hogares se encuentran sembradas.

### ***Principales formas de preparación y administración***

Las principales formas en que los habitantes de las veredas preparan sus remedios a base de plantas son: infusión (té), infusión cocida o decocción (hervir la planta), maceración, baños, compresas, cataplasma o emplasto, enjuagues y gárgaras e inhalaciones. Para estas preparaciones, los habitantes de las veredas tienen claro que parte de la planta deben usar. Así, se estableció que las partes de las plantas más empleadas son: las hojas, los tallos, las flores y la savia. También, en muchas de las preparaciones se realizan mezclas con las partes de varias plantas, al considerar que de esta manera el remedio tiene mayor efectividad en el tratamiento de las enfermedades.

Las vías de administración o modo de empleo más mencionadas por los habitantes de las veredas son: interna (vía oral) por medio de bebidas, jarabes y tés y externa (vía cutánea) por medio de emplastos, baños y aceites.

Es de aclarar que, algunos de los habitantes de las veredas entrevistados, indicaron que existen plantas que solo pueden ser empleadas vía externa, puesto que, consumidas vía oral pueden llegar a ser tóxicas o generar otras afecciones.

### ***Posología y contraindicaciones***

Según los habitantes de las veredas, las dosis a tomar dependen de los síntomas y la enfermedad. Por ejemplo, la bebida de eucalipto (*Eucalyptus*) para tratar la gripa se puede tomar tres veces al día, siempre y cuando la persona pueda estar en su hogar sin recibir frío, dado que dicha bebida es muy caliente para el cuerpo, por lo que recibir frío puede ser contraproducente. Por ello, recomiendan a las personas que no puedan estar en casa, tomar la bebida solo en las noches antes de acostarse.

Igualmente, los habitantes de las veredas señalan que, si bien la mayoría de los remedios hechos con plantas medicinales son seguros y eficaces, se debe tener en cuenta que también muchos ellos pueden tener efectos adversos y contraindicaciones. Estos dependen, hasta cierto punto, de la persona que consuma la planta. Por ejemplo, hay remedios con plantas que están contraindicados para personas con hipertensión, con problemas del hígado o los riñones, en las mujeres gestantes o lactando, entre otros. Asimismo, indican que el consumo excesivo de algunas plantas puede traer efectos adversos como el daño a los riñones u otros órganos y, también, que muchas plantas tienen partes tóxicas o psicoactivas, por lo cual, su consumo debe hacerse con precaución.

Por ejemplo, doña Adriana, madre de uno de los jóvenes estudiantes y residente en la vereda Betania, explicó que la planta llamada yerba/hierba mora (*Solanum nigrum*) solo debe usarse de forma externa para tratar afecciones de la piel como granos y fuegos en los labios (herpes) o en baños para bajar la fiebre, dado que es una planta tóxica. Y que si bien, algunas personas muy conocedoras la usan por sus propiedades analgésicas en bebidas, ella (y otras personas) prefieren evitar su consumo o ingerirla. Con respecto a lo anterior, cabe resaltar que, durante los recorridos por las veredas fue muy común encontrar en el entorno rural, la yerba mora (*Solanum nigrum*) de forma silvestre. Asimismo, fue común que la mayoría de los jóvenes del semillero,

la reconocieran e indicaran que sus frutos o moritas (aunque se vean apetitosos) no se deben consumir porque son tóxicos y que esa información se la dieron sus padres desde niños. Con este ejemplo, se puede estimar como en muchos casos la transmisión de algún conocimiento sobre alguna planta, se hace importante también, así sea, sólo para prevenir y evitar efectos adversos o negativos de su consumo.

A continuación, en la Tabla 2, se presentan algunas de las plantas encontradas en las veredas, con sus respectivas propiedades terapéuticas, formas de preparación y parte de la planta que se usa.

**Tabla 2.** Plantas, nombre popular y científico, uso medicinal, partes empleadas y preparación

Planta -nombre popular	Nombre científico	Uso medicinal-acción terapéutica	Parte empleada	Preparación
ACEDERA	<i>Rumex acetosa</i>	Estreñimiento, indigestión, dispepsia.	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té
ALBAHACA	<i>Ocimum basilicum</i>	Purificar la sangre, riñones e hígado (diurético), calmar diversos dolores (analgésico), los nervios, dormir (sedante), producción de leche materna.	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té
ANAMÚ	<i>Petiveria alliacea</i>	Bajar azúcar en la sangre (antidiabética), prevenir tumores y cáncer, gripe.	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té
CABUYA	<i>Agave Filifera</i>	Gastritis, úlceras, heridas e irritación en la piel, enfermedades pulmonares.	Savia	Se corta para sacar la savia.
CAFÉ	<i>Coffe</i>	Café negro con limón para el estreñimiento y dolor de cabeza, secas o abscesos en la piel.	Granos de café procesado. Hojas	Líquido. Cataplasma – emplasto
CITRONELA O LIMONARIA	<i>Cymbopogon</i>	Enfermedades respiratorias, asma, gripe, bajar la fiebre (antipirético).	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té
DIENTE LEÓN	<i>Taraxacum officinale</i>	Dolores musculares (antiespasmódico), anti estrés, retención de líquidos (diurético).	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té
EUCALIPTO	<i>Eucalyptus</i>	Enfermedades respiratorias, asma, gripe y tos.	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té Vaporización-inhalación.
HIERBA BUENA O YERBA BUENA	<i>Mentha spicata</i>	Dolor de estómago, desparasitación, calmar los nervios, reducir cólicos menstruales.	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té
LLANTÉN	<i>Plantago major</i>	Problemas respiratorios, asma, bronquitis, tos e infecciones urinarias.	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té
MARIHUANA	<i>Cannabis sativa</i>	Cólicos menstruales, Artritis e inflamaciones.	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té Maceración con alcohol
ORÉGANO	<i>Origanum vulgare</i>	Problemas respiratorios y digestivos, antibiótico, diversos dolores.	Hojas	Infusión. Té
ORTIGA-PRINGAMOSA	<i>Urtiga</i>	Bajar azúcar en sangre, trastornos menstruales (hemorragias), problema de tiroides, buena digestión, caída del cabello, cicatrización.	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té Cataplasma o emplasto.
PAICO	<i>Dysphania ambrosioides</i>	Purgante.	Hoja y tallo	Infusión cocida o decocción (hervida). Té
PRONTO ALIVIO	<i>Lippia alba</i>	Tos, resfriados, cólicos estomacales, dolores musculares, afecciones de la piel (antibacterial-antiséptico), artritis.	Hojas	Infusión cocida o decocción (hervida). Té

Planta -nombre popular	Nombre científico	Uso medicinal-acción terapéutica	Parte empleada	Preparación
ROMERO	<i>Rosmarinus officinalis</i>	Caída del cabello, enfermedades respiratorias, diurético, calmar cólicos menstruales y estomacales, espasmos musculares.	Hoja y tallo	Infusión cocida o decocción (hervida). Maceración en alcohol o aceite.
SÁBILA	<i>Aloe vera</i>	Hidratante y regenerador cutáneo, quemaduras, bajar la fiebre (antipirético externo), cuidado del cabello, males digestivos como la gastritis, enfermedades respiratorias.	Savia o cristal	Cataplasma con el cristal. Jugo del cristal con agua (licuado).
SAUCO	<i>Sambucus nigra</i>	Tos crónica, resfriados, dolor en los huesos .	Flores	Infusión cocida o decocción (hervida con leche y miel).
SIEMPRE VIVA	<i>Gomphrena globosa</i>	Calmar nervios, bajar la fiebre, encías sangrantes.	Flores	Infusión cocida o decocción (hervida). Te Baños Enjuagues y gárgaras.
VERDOLAGA	<i>Portulaca oleracea</i>	Daño estomacal, purgante, asma, subir las defensas, tratar heridas y picaduras de insectos.	Hojas y flores	Infusión cocida o decocción (hervida). Té Cataplasma /emplasto.
VERANERA	<i>Bougainvillea spectabilis</i>	Tos, asma, gripe y diarrea.	Flores	Infusión cocida o decocción (hervida). Té

Fuente: Elaboración propia.

## Generalidades del conocimiento etnobotánico de plantas medicinales

Alrededor del conocimiento etnobotánico de plantas con propiedades medicinales, se encuentran algunos aspectos relacionados a dichos conocimientos.

### Conocedores

Para empezar, se hizo pertinente considerar a aquellos sujetos que poseen los conocimientos sobre plantas y que los emplean mediante la práctica. De este modo, se denominaron conocedores a los sujetos o individuos habitantes de las veredas, que poseen y ponen en práctica un saber o un conocimiento sobre las plantas de uso medicinal.

Los abuelos<sup>4</sup> de las veredas (en general personas de la tercera edad), son quienes poseen más conocimientos sobre plantas medicinales, por ende, ellos han sido estimados y reconocidos como conocedores. Esto se pudo apreciar durante las visitas y las entrevistas realizadas, dado que, fueron los que compartieron mayor información

<sup>4</sup> Se aclara que algunos de los abuelos entrevistados en las veredas, como tal, no tiene parentesco con los jóvenes del semillero. Sin embargo, unos se interesaron en participar en la investigación debido al tema abordado y otros fueron recomendados por sus vecinos al ser reconocidos como conocedores de plantas medicinales.

sobre los usos medicinales de las plantas, incluyendo, el cómo reconocerlas, las enfermedades a tratar, las formas de preparación, que parte de la planta usar y la cantidad a tomar. Asimismo, otros habitantes de las veredas, al preguntárseles sobre personas que supieran sobre plantas medicinales, recomendaban generalmente a sus familiares y vecinos más adultos, indicando que ellos y ellas saben de muchos remedios con plantas.

En los siguientes fragmentos de entrevistas realizadas a los participantes de la investigación, se puede apreciar lo escrito con anterioridad:

Mis abuelos casi no van al médico, ellos saben mucho sobre plantas, cuando eran jóvenes siempre buscaban y preparaban remedios con plantas para sus dolencias, entonces uno sabe que ellos saben, uno se enferma y ellos ya saben qué hacer. (Entrevista Sebastián, joven del semillero de investigación)

Mi abuela siempre ha mantenido plantas en el patio, las usa cuando nos enfermamos, ella coge alguna ramita y nos hace bebidas, sobre todo cuando nos da gripa o dolor de estómago. (Entrevista Erika, joven del semillero de investigación)

¿Necesita plantas medicinales? vaya donde doña Helida (abuela de la vereda Banderas) ella tiene y conoce mucho. (Entrevista doña Helena, vecina de la vereda Banderas)

Si bien los abuelos no son especialistas en plantas como los hierbateros o los médicos tradicionales, la comunidad los reconoce como personas igualmente sabedoras, porque son personas que manifiestan un conocimiento acumulado sobre plantas de uso medicinal, el cual comparten y usan cuando alguien así lo requiere.

Mi madre desde muy pequeña me cogía y llevaba al monte, al patio y me decía esta planta se llama así y se utiliza para aliviar tal enfermedad, ella me explicaba cómo la debía preparar, mejor dicho, eso me lo hizo aprender. (Entrevista doña Alba, abuela vereda Betania)

Por otro lado, también se consideran conocedores a algunos de los padres (mamá o papá) de los jóvenes participantes de la investigación, ya que, durante las visitas, entrevistas y diálogos mostraron sus conocimientos sobre algunas plantas y sus usos medicinales. Algunos de los padres reconocen que tienen conocimientos y usan las

plantas, pero que estos no son tan abundantes como los que tienen sus mayores. Por cual, recurren a ellos cada que necesitan clarificar dudas y verificar el uso de una planta o buscar otras opciones de tratamiento medicinal con las plantas, que tal vez desconozcan.

Se destaca que, la mayoría de las entrevistas etnobotánicas se realizaron a mujeres (madres-abuelas), dado que ellas fueron las que atendieron gran parte de las visitas a los hogares, pese a que, en algunas casas también se encontraban hombres presentes. Las mujeres fueron las que manifestaron poseer más conocimientos sobre plantas de uso medicinal. En tal aspecto, Benvenuto y Sánchez (2002) señalan que, la mujer en su rol tradicional de cuidar y criar a la familia ejerce la principal actividad preventiva y curativa sobre sus miembros. Así, es muy común que las mujeres adquieran y cuenten con conocimientos y destrezas que le permitan dar atención primaria en salud a sus seres queridos. En efecto, se reconocen las mujeres de las veredas, como las principales conocedoras de plantas medicinales.

### ***Transmisión y adquisición del conocimiento***

La mayoría de las abuelas y abuelos conocedores entrevistados, indicaron que obtuvieron el conocimiento de sus ancestros de forma oral, a través del ejemplo y de la práctica a lo largo de su vida. Sus antecesores consideraban que, al vivir en una zona rural lejos de las urbes, de los centros médicos o las boticas, debían tener plantas medicinales en sus hogares y poseer conocimientos sobre cómo usarlas. Por lo cual, enseñaron a sus hijos las propiedades medicinales de las plantas, al reflexionar que éstas, eran la mejor opción para tratar una dolencia y, en última instancia, para garantizar la supervivencia. De igual modo, los abuelos resaltaron que también parte del conocimiento fue obtenido por medio de la experimentación y mediante el diálogo con otros conocedores, fuera de su círculo familiar.

En lo concerniente a la adquisición del conocimiento sobre plantas medicinales, por parte de los padres, ellos indicaron que éste lo fueron adquiriendo desde temprana edad, principalmente a través de lo enseñado por sus padres y abuelos.

Algunos de los padres explicaron que la justificación que les daban se centraba en que, al vivir en el campo debían tener este conocimiento para poder sobrevivir, ya que, no sabían cuándo ni de qué se iban a enfermar, por lo que era mejor tener siempre la cura a mano. De igual forma, algunas madres, mencionaron que este conocimiento se les daba como parte de la educación y preparación para la vida adulta, especialmente

para cuando conformaran una familia. De este modo, se aprecia como para muchas familias de las veredas fue de gran importancia el poseer, transmitir y conservar estos conocimientos, volviéndose estos, parte de sus tradiciones socioculturales.

Por otro lado, algunos de los adultos entrevistados expresaron que como a ellos les gusta saber sobre las plantas de uso medicinal y cómo emplearlas, buscan constantemente otras fuentes de conocimientos, como lo son: programas radiales y televisivos y buscar en revistas, libros o manuales.

En relación con lo anterior, se estima entonces, la relevancia que tienen las formas de transmisión y adquisición del conocimiento etnobotánico, puesto que, estos son los aspectos que conllevan a adquirirlo, tenerlo y emplearlo en situaciones donde se requiera prevenir y dar atención a un padecimiento o enfermedad.

En primera instancia y de acuerdo con lo encontrado en la investigación, se concreta que el conocimiento etnobotánico se transmitía de forma oral, debido a que la mayoría de las personas que vivían en la zona rural, no sabían leer ni escribir, especialmente en la generación de los abuelos. Por ende, esos conocimientos se conservaban en la memoria y se recordaban al usarse en el momento de necesitar dar tratamiento a una enfermedad. Al ser un conocimiento arraigado en las tradiciones familiares, se transmitía a los más jóvenes para que éstos usaran las plantas y a futuro se conservaran.

Fragmento de entrevista que muestra parte de las formas de transmisión oral:

Esos conocimientos son saberes que se van compartiendo desde los antepasados, mis padres saben porque mis abuelos les enseñaron, a mis abuelos les enseñaron los padres de ellos y así. Mi abuela cuenta que ella aprendió de su abuela que practicaba con ella y con los vecinos que necesitaran algún remedio. Que ella (abuela) intercambiaba esos saberes sobre medicamentos naturales con los vecinos más cercanos a su finca, y por eso se iban adquiriendo. (Entrevista Jorge, joven del semillero de investigación)

Otro medio común de aprendizaje y transmisión del conocimiento, que se apreció en las veredas, es por medio de los vecinos o conocidos, que recomiendan el uso de alguna planta cuando alguien menciona padecer algún malestar. De igual forma, en

ocasiones, no sólo informan que planta se debe tomar para dar cura al malestar, sino que también, indican que parte de la planta usar, su forma de preparación y vía de administración. Además, si tienen la planta en su jardín, hasta le regalan la parte de la planta a usar en el remedio, o en su defecto, raíces o semillas para sembrar.

En el siguiente fragmento de una entrevista se observa lo mencionado:

Una vez mi hija se me enfermó, le dio una gripa muy fuerte y con fiebre, una vecina me dijo... “vea Marta mine le regalo unos limones (*Citrus × limón*) y pino (*Pinus*), pone a hervir pino o eucalipto y le echa miel o lo hace en agua de panela y le da, eso si no la deje ventear porque eso es muy caliente” y pues si la vecina me dijo es porque ella sabe y sí, le hice remedio, la niña durmió bien y se levantó mejor, entonces ya sé qué hacer y qué usar para esas gripas. (Entrevista doña Martha, madre vereda Banderas)

Adicionalmente, en este fragmento de entrevista y en las formas de adquisición del conocimiento por parte de los abuelos y padres, se considera lo plantado por Bunge (1983) y Rosental (s.f.), acerca de que la generación del conocimiento también surge debido a necesidad de los seres humanos por subsistir y resolver diversas circunstancias de la vida, como la presencia de enfermedades propias y de quienes le rodean.

Por otro lado, se apreció que el conocimiento no solo se adquiere a través de los abuelos, los padres, demás familiares o vecinos, sino que hay otras fuentes para consultar cuando así se quiere, como los son: libros, revistas, programas de radio y televisión y páginas en internet, que permiten adquirir y ampliar el conocimiento que ya se tiene.

Los siguientes fragmentos de entrevistas dan cuenta de lo anterior:

Pues mi madre sí me enseñó, pero he aprendido también por programas de televisión como el del doctor Rojas y pues uno que vive por aquí sí puede conseguir la planta y sembrarla entonces lo hace; yo lo hago. (Entrevista a María Tobón, madres vereda Betania)

Hay un libro en la casa de naturismo y botánica, hay muchas plantas ahí que uno tiene y ni sabía para que eran, también las amigas que no falta la que dé consejos sobre qué plantas usar. (Entrevista a Amparo Restrepo, madre vereda Banderas)

En las formas de transmisión y obtención del conocimiento, se puede estimar el proceso mediante el cual se genera, se adquiere y se elabora el conocimiento, en este caso, el conocimiento sobre las plantas. Dado que, se puede apreciar que la obtención del conocimiento se da por medio de los sentidos (escucha, vista, tacto, gusto) y después, la forma en la que este se procesa, se desarrolla y se interioriza en la mente. Si la persona escucha el consejo o el saber que alguien le está suministrando sobre una planta, adquiriere parte de ese conocimiento. Luego, al experimentar y consumir el remedio de la planta sugerida, comprueba que el conocimiento compartido (y medicina) es válido y le ayuda a sanar la enfermedad, ya lo convierte en un conocimiento completo: el cual se conserva, se emplea y se trasmite cada que se necesita tratar un padecimiento o enfermedad.

En el siguiente fragmento, se entrevisté como una madre escuchó, experimentó y aprendió, por lo que, obtuvo el conocimiento y lo volvió una práctica, al usarlo cada que vez que su hija u otros familiares se enferman:

Yo sólo voy al pueblo si el caso ya es de mucha urgencia, pero, si la niña tiene fiebre, gripa o diarrea, yo le hago los remedios que aprendo, por acá muchas personas conocen y mi mamá me enseñó algunas cosas más y yo aprendí. Entonces yo le hago los remedios a la niña y le bajo la fiebre colocándole sábila (*Aloë vera*) debajo de las axilas o le hago una bebida de sauco para la gripa o también, mezclo en una bebida llantén (*Plantago major*) con eucalipto (*Eucalyptus*). Cuando ha tenido llagas en la boca, le restriego tomatillo y ahí se va aliviando. (Entrevista Liliana, madre vereda Banderas)

En las visitas etnobotánicas realizadas, se observó que el conocimiento etnobotánico puede ser colectivo y heterogéneo, ya que, puede que la mayoría de los habitantes conozcan sobre plantas de uso medicinal, pero, no todos conocen las mismas plantas o todos los principios activos que estas poseen. Pueden conocer las mismas plantas, pero atribuirles diferentes propiedades curativas. Así, por ejemplo, una persona que sabe que el llantén (*Plantago major*) es bueno para curar enfermedades respiratorias como la gripa y que sirve también como antidiarreico, puede ignorar que tiene propiedades antidiabéticas, y que, por eso su vecino lo usa para bajar los niveles de azúcar en la sangre. De igual forma, este vecino puede desconocer que el llantén (*Plantago major*) también tiene propiedades analgésicas.

Es así como se explica que el conocimiento es colectivo, por un lado, porque sencillamente la mayoría de los habitantes tienen conocimientos sobre alguna planta y, por el otro lado, porque el individuo aparte de que lo usa para sí mismo, lo usa con otros al ofrecerlo y compartirlo. Es heterogéneo, puesto que, en la mente de cada uno de los individuos conocedores se pueden presentar diferencias en el conocimiento sobre una misma planta medicinal, es decir, que alguien puede saber algo diferente a lo que sabe otro, atribuirles otras propiedades medicinales y emplearlas de formas diferentes.

### **¿Y el conocimiento etnobotánico de los jóvenes?**

Durante las conversaciones con los jóvenes estudiantes participantes del semillero, se logró constatar que sus conocimientos etnobotánicos sobre plantas con fines medicinales eran pocos o nulos, en comparación a los de sus familiares mayores. En efecto, se enfatizó el interés de indagar las causas del por qué los jóvenes no estaban adquiriendo esos conocimientos, que han sido tan importantes y beneficiosos para sus antepasados. Entre las principales causas de la no adquisición del conocimiento etnobotánico se encuentran los cambios generacionales y las transformaciones socioculturales.

Los adultos entrevistados coincidieron en decir que, la actual generación de jóvenes está creciendo en mundo moderno, rodeados de aparatos electrónicos, que son fuente de distracción y de cambios en los estilos de vida y percepción, dado que muestran otras realidades socioculturales. Mientras que, en la época en la que ellos crecieron, no tenían acceso a los medios de comunicación e información como el teléfono o el televisor, ni existía el internet ni los teléfonos móviles. Por lo que en muchos casos la visión de mundo se limitaba a lo que encontraran en el campo y, por ello, aprendían desde niños sobre las plantas, además era un saber inculcado como necesario.

Asimismo, indicaron que a diferencia de los jóvenes de ahora, ellos no contaron con acceso a la educación, puesto que, las instituciones educativas quedaban muy retiradas de sus hogares, de modo que debían quedarse ayudando y trabajando en las fincas y así, pasaban gran parte de su tiempo rodeados de plantas y en un constante aprendizaje proporcionado por sus padres o abuelos.

En el siguiente fragmento de una entrevista se puede entrever lo anterior:

Las abuelas enseñaban a las hijas y las hijas a sus hijas, a mí me enseñó mi mamá y yo aprendía también, pues uno era todo el día en la casa, que haciendo oficio, todo el día en la finca, entonces tenía uno tiempo. [...] ¿estudiar?, no, no había donde estudiar, las escuelas quedaban muy lejos y no, mejor lo ponían a uno arreglar la casa y uno pues cuidaba también las plantas que eran muchas, bueno por eso uno sabe. (Entrevista doña Helida, abuela conocedora de la vereda Banderas)

En contraste, la generación actual, debido a la instauración de las instituciones educativas<sup>5</sup> en las veredas, ha podido acceder a la educación primaria y secundaria y a otros niveles educativos técnicos, pasando así, más tiempo fuera de sus hogares en procesos de aprendizajes formales y estandarizados. Adicionalmente, el salir de las fincas, tener acceso a medios de comunicación y el observar otros estilos de vida fuera de las áreas rurales, ha conllevado a que muchos de los jóvenes proyecten su futuro fuera del contexto rural y tengan como expectativa de vida, radicarse en las ciudades, tener otros estilos de vida y contar con otras oportunidades educativas y laborales.

En otra instancia, los adultos conocedores comentaron que ellos no están transmitiendo el conocimiento etnobotánico a los jóvenes, como lo hicieron sus antepasados con ellos debido al desinterés que muestran los jóvenes ante las tradiciones (culturales-tradicionales) familiares y del campo. Dado que, los jóvenes les dan a entender que hay otras cosas más interesantes para hacer y aprender y, que en muchos casos, los conocimientos sobre plantas medicinales los consideran anticuados y de poca utilidad; puesto que, es más fácil y práctico tomar una pastilla para el dolor de cabeza, que ir al patio y tomar unas flores de manzanilla (*Matricaria chamomilla*) para hacer una bebida.

Según lo manifestado por los jóvenes, ciertamente no es que haya un desinterés sobre las plantas de uso medicinal como tal, sino que son aspectos que pasan desapercibidos o que se ignoran, ya que, las plantas siempre han estado ahí y es algo normal de su cotidianidad. Además, consideraban que los que manipulan las plantas son las personas mayores, por ende, si ellos se enfermaban, esperaban a que la mamá o la abuela les ofreciera el remedio y ellos lo consumían, en muchos casos, sin preguntar qué era.

En el siguiente fragmento de una entrevista se vislumbra lo antedicho.

---

<sup>5</sup> Se resalta que la Institución Educativa (IEFJC) tiene énfasis en educación agropecuaria. Además, educación técnica brindada por programas del SENA.

no, a esos muchachos no les gusta, mantienen pegados a toda hora a esos celulares, se enferman y abuela deme una pastillita, entonces no, uno los deja. (Entrevista doña Gloria, abuela, vereda Betania)

Así, se asevera que las diferencias entre las generaciones y las transformaciones socioculturales, inciden en que los conocimientos etnobotánicos sobre las plantas medicinales se encuentren en riesgo de pérdida a futuro, dado que se observó la no transmisión y adquisición intencionada de dicho conocimiento. Ya que, como los mismos habitantes de las veredas manifiestan, actualmente la vida de los jóvenes es muy distinta a la vida que tuvieron sus padres y sus abuelos en su juventud. Hay muchos avances tecnológicos, mayor acceso a diversos servicios (educativos, médicos, farmacéuticos, de movilidad y de telecomunicaciones) y se están viviendo cosas muy distintas a las de antes. Por tanto, las dinámicas socioculturales, los estilos de vida y las circunstancias han cambiado, lo cual, hace que la necesidad de tener conocimientos etnobotánicos y de usar las plantas como medicina sea diferente a la de años atrás.

Aunque los procesos de cambio mencionados son los que más resaltaron los habitantes de las veredas, hay que tener en cuenta que se han dado en el marco de los procesos de modernización y globalización, que en última instancia han traído tanto progreso a las comunidades como efectos no tan favorables, que han conllevado al cambio y a la transformación de algunas estructuras tradicionales de las culturas.

Según Edelmira Pérez (2001), uno de los grandes efectos de la globalización, es el cambio de los patrones y valores culturales de las poblaciones, manifestándose así, especialmente en la visión actual de los jóvenes sobre la vida, tanto en los espacios urbanos como rurales. De este modo, “la globalización ha perturbado las identidades de los actores sociales, alterando los estilos de vida y modos de consumo tradicional, influenciado por la repercusión local de ideologías lejanas” (Tapia, 2005, p. 56).

Diversos estudiosos de las sociedades rurales han argumentado que los jóvenes del campo de hoy en día tienen una forma diferente de vivirlo y que dejan atrás algunos elementos tradicionales de su estructura cultural para adaptarse al mundo moderno, entre estos elementos, se encuentran los conocimientos etnobotánicos. Es innegable que los jóvenes entrevistados, se han visto impactados por las tecnologías que los conectan con otras formas de vida más llamativas para ellos, sociedades y culturas

ajenas, que influyen su forma de pensar y actuar, y hacen que quieran cambiar su modo de vida habitual.

Cabe resaltar que dos jóvenes del semillero mostraron poseer diversos saberes sobre las plantas, conocían sus nombres, sus usos y formas de preparación. Hecho que se vio plasmado en las charlas y recorridos por las veredas, ya que, ellos siempre señalaban las plantas por su nombre y comentaban para qué servían. Sus padres resaltaron que, ellos eran los que buscaban el conocimiento porque preguntaban, se interesaban por buscar y leer sobre el tema, y que sembraban y cuidaban las plantas.

Estos jóvenes expresaban que:

Mi papá siempre ha usado las plantas cuando me enfermo, vea esta es la coca (*Erythroxylum Coca*) y la usamos para calmar el dolor de estómago, simplemente hervimos unas hojitas y tomamos el té. [...] ¿Se le está cayendo el pelo?, mañana le traigo una sábila (*Aloe vera*) y romero (*Rosmarinus officinalis*) para que le eche al shampoo. (Entrevista Jorge, integrante del semillero)

Mi abuela siempre ha mantenido plantas en el patio, las usaba cuando nos enfermamos, ahora que ella está enferma y no sale al patio, entonces yo las cuido y he traído y sembrado otras. [...] no sé, a mí me gusta, me parece más natural y pues siempre mi abuelita nos daba bebidas cuando nos enfermábamos y unas bebidas muy ricas, entonces yo le preguntaba qué era, creo que así aprendí, y yo busqué cuando puedo en internet, sobre todo para echarme en el pelo, vea, por ejemplo, el gel del hibisco (*Hibiscus*) es muy bueno. (Entrevista Erika, integrante del semillero)

Con estos dos casos particulares se quiere señalar que, si bien la mayoría de jóvenes entrevistados y participantes del semillero manifestaron conocer poco o nada con respecto a las plantas de uso medicinal, también se encuentran excepciones de jóvenes que se interesan por conocer las plantas y asimismo emplearlas. Esto indica que, aunque sean pocos, aún hay personas jóvenes que consideran importante el empleo de plantas medicinales, por lo que, se interesan por obtener y emplear estos saberes considerados por algunos de sus congéneres, antiguos e incluso en muchos casos de poca utilidad. Adicionalmente, en las entrevistas, se apreció que los jóvenes no sólo adquieren los conocimientos sobre las plantas por parte de sus padres y abuelos, sino que también, lo buscan en medios electrónicos. Esto hace inferir que,

la tecnología, el internet y los medios de información también pueden contribuir e influir en la transmisión y adquisición de esos conocimientos de una forma más llamativa y moderna para los jóvenes actuales.

## Conclusiones

Del trabajo etnográfico - etnobotánico realizado con los habitantes de las veredas Banderas y Betania del municipio de Risaralda, Caldas, se concluye que:

Los habitantes de las veredas, en especial los abuelos, las abuelas, los padres y las madres, cuentan con un amplio conocimiento sobre plantas a las cuales les atribuyen propiedades medicinales y que emplean para atender y dar tratamiento a un padecimiento, dolencia o enfermedad. Este conocimiento se manifestó mediante la descripción etnobotánica de 75 plantas. En dicha descripción, los conocedores entrevistados mostraron un todo conocer-saber sobre la planta que abarcó: el reconocimiento físico de la planta; las propiedades terapéuticas y medicinales, es decir, las enfermedades que previenen y tratan; las partes de las plantas que se deben emplear para hacer los remedios; las formas de preparación; las vías de administración; los efectos adversos y las contraindicaciones.

La forma más común de transmisión y adquisición del conocimiento etnobotánico, por parte de los habitantes de las veredas, es de forma oral, generalmente en el grupo familiar y también, al ser compartido entre los vecinos en el contexto rural.

Igualmente, se apreció que la mayoría de los conocimientos etnobotánicos sobre las plantas medicinales han sido y son desarrollados por las familias de las veredas, debido a la necesidad de dar atención (primaria) a las enfermedades (de menor gravedad) que se presenta en ese contexto rural, al considerar la distancia a la que viven del casco urbano, a los costos que implica la movilidad, la asistencia médica convencional y la obtención de fármacos industriales.

El conocimiento etnobotánico de plantas medicinales, manifestado por los adultos de las veredas entrevistados, está en riesgo de una futura pérdida (progresiva) debido a que, gran parte de los jóvenes habitantes del contexto rural no están adquiriendo dicho conocimiento. Se consideró que, entre las principales causas de la no transmisión y adquisición del conocimiento están los cambios y diferencias generacionales y las transformaciones socioculturales que se han dado en las veredas.

Entre dichos cambios se encuentran el acceso a medios de comunicación como la televisión, la telefonía y la educación formal con el establecimiento de las instituciones educativas en las veredas, lo que ha acercado a los jóvenes a otros conocimientos. Aunado a ello, se presentan otras transformaciones socioculturales que van de la mano con la modernización y la globalización, que repercuten en los estilos de vida cotidianos y los hábitos de consumo tradicionales de los jóvenes y sus familias. Dado que, en algunas situaciones, se acogen ideologías y comportamientos de otras sociedades observadas generalmente en los medios de comunicación e información, lo que en efecto, pone en riesgo los conocimientos, los valores, las creencias, las costumbres y las prácticas tradicionales de salud de las familias en el contexto rural.

Finalmente, se resalta que la mayoría de los adultos de las veredas manifestaron la importancia de tener plantas de uso medicinal en sus huertas y patios y, asimismo, contar con conocimiento sobre ellas. Indican, que ello les ha permitido tener otras alternativas para dar atención a algún padecimiento o malestar, especialmente, al vivir lejos de áreas urbanas sin centros médicos ni farmacias cercanas, siempre y cuando no sea un hecho de gravedad. Por lo cual, se resalta la importancia de salvaguardar y conservar las plantas y los conocimientos sobre ellas. De esta manera, los resultados que se presentaron remiten a la discusión sobre los efectos de las transformaciones o cambios socioculturales desplegados en un contexto rural por la modernidad/globalización. Lo que conlleva a reflexionar sobre la importancia de la preservación de algunos saberes y prácticas que, de una u otra forma, han beneficiado al ser humano durante generaciones, y así mismo cómo el uso de las nuevas tecnologías y la educación podrían ayudar a salvaguardar y conservar estos conocimientos.

## Referencias

- Archila, S. (2009). *El legado de Richard Evans Schultes y la etnobotánica en Colombia. La Amazonía perdida. El viaje fotográfico del legendario botánico Richard Evans Schultes*. Colombia, Banco de la República Biblioteca Luis Ángel Arango, 65-88. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/exhibiciones/la-amazonia-perdida/amazonia005.html>
- Barrera, A. (2001). La Etnobotánica. En A. Barrera. (Ed.), *La etnobotánica tres puntos de vista y una perspectiva*. (pp. 9-12). Universidad Autónoma de Chapingo, México: INIREB. Recuperado de <https://vdocuments.mx/la-etnobotanica-tres-puntos-de-vista-y-una-perspectiva.html>

- Benvenuto, A. y Sánchez, D. (2002). Madres que curan. El uso de plantas medicinales y otras prácticas populares de curación entre las madres de los barrios Vista Alegre, Villanocito, Maldonado y 1 de mayo de Bahía Blanca. *EQUIPONAYA. COM.ARN*oticias de Antropología y Arqueología. Recuperado de [https://www.equiponaya.com.ar/congreso2002/ponencias/adriana\\_benvenuto.htm](https://www.equiponaya.com.ar/congreso2002/ponencias/adriana_benvenuto.htm)
- Bermúdez, A., Oliveira, M. y Velázquez, D. (2005). La investigación etnobotánica sobre plantas medicinales: una revisión de sus objetos y enfoques actuales. *Revista Interciencia*, 30, 453-459. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/339/33910703.pdf>.
- Bunge, M. (1983). *La investigación científica: su estrategia y su filosofía*. Barcelona: Ariel.
- Flores, M. (2005). Gestión del conocimiento organizacional en el taylorismo y en la teoría de las relaciones humanas. *Revista Espacios*, (26), 21-25. Recuperado de <https://www.revistaespacios.com/a05v26n02/05260242.html>
- Gallegos, M. (2016). Las plantas medicinales: principal alternativa para el cuidado de la salud, en la población rural de Babahoyo, Ecuador. *Anales de la Facultad de Medicina*, (77), 327-332. DOI: <https://doi.org/10.15381/anales.v77i4.12647>
- Gómez, C. (1995). Diversidad biológica, conocimiento local y desarrollo. *Revista Agricultura y sociedad*, (77), 127-146. Recuperado de [http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf\\_ays/a077\\_05.pdf](http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays/a077_05.pdf)
- Hessen, J. (1979). *Teoría del conocimiento*. Buenos Aires: Losada.
- OMS, (2003). *Directrices de la OMS sobre buenas prácticas agrícolas y de recolección (BPAR) de plantas medicinales*. Organización Mundial de la Salud, Ginebra. Recuperado de <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/42870/9243546279.pdf?sequence=1>
- Pardo, M. y Gómez, E. (2003). Etnobotánica: aprovechamiento tradicional de plantas y patrimonio cultura. *Anales de Jardín Botánico*, 60, 171-182. Recuperado de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/2488/1/Etnobotanica.pdf>.
- Pérez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. En: *¿una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 16-29). Buenos Aires. CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929011414/2perez.pdf>.
- Raffino, M. (2020). *Conocimiento*. Recuperado de <https://concepto.de/conocimiento/>
- Rosental, M. (s.f). *Qué es la teoría Marxista del conocimiento*. Zacatecas, México: Ediciones Quinto Sol.

- Sanabria, O. (2011). Desafíos para el Manejo y Conservación de la Flora Útil del Cauca, Colombia, desde la Perspectiva de las Comunidades Indígenas y Campesinas. En: S. Lagos-White Et al. *Manual de Herramientas Etnobotánicas relativas a la Conservación y el Uso Sostenible de los Recursos Vegetales. Una contribución de la Red Latinoamericana de Botánica a la Implementación de la Estrategia Global para la Conservación de las Especies Vegetales hacia el logro de las Metas 13 y 15* (pp. 76-94). Red Latinoamericana de Botánica, Chile. Recuperado de <http://www.ibiologia.unam.mx/gela/manualetnobot.pdf>
- Santillán, M. (2012). *El uso tradicional de las plantas medicinales, un aporte para la ciencia*. México: Universidad Autónoma de México (UNAM). Recuperado de [http://ciencia.unam.mx/leer/97/El\\_uso\\_tradicional\\_de\\_las\\_plantas\\_medicinales\\_un\\_aporte\\_para\\_la\\_ciencia](http://ciencia.unam.mx/leer/97/El_uso_tradicional_de_las_plantas_medicinales_un_aporte_para_la_ciencia).
- Schultes, R. (1941). La etnobotánica: su alcance y sus objetivos. *Revista Caldasia*, 3, 7-12. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/cal/article/view/31724/31759>.
- Tapia, M. (2005). Usos y conocimiento de plantas medicinales en la comunidad de Agua Caliente, municipio de Apazapan, Ver. *La Palabra y el Hombre*, 135, 53-64. Recuperado de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/334/2005135P53.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Zuluaga, G. (2000). Plantas medicinales y etnografía: un enfoque ético para la etnobiología. En: *Colombia, Boletín de Antropología*, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, (6), 21-32.
- Zuluaga, G. (2001). Bioprospección y pueblos indígenas. Reflexiones para la conservación de la diversidad biológica y cultural. *Simposio Internacional de Biodiversidad como fuente de nuevos medicamentos*. Simposio llevado a cabo en la Universidad del Valle, Cali. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/48035399.pdf>